



HOGARES DON BOSCO

FORMACIÓN FAMILIAR

ETAPA III

TEMA VII

La Fidelidad de María

Tema 7: La Fidelidad de María

Si se ha considerado la fidelidad conyugal la fidelidad conyugal un vivir <<hoy>> el <<sí>> que nos dimos el día en que recibimos el Sacramento, podemos también decir que una persona es <<fiel>> cuando vive < < hoy > > el < < sí > > que en su día dijo a otra persona.

María, el día de la Anunciación dijo <<SÍ>> a la voluntad de Dios, y concibió la Segunda Persona de la Trinidad, a Jesús, nuestro Salvador. En el <<HOY>> de toda su vida, estuvo diciendo el <<SÍ>> de entonces.

Por eso podemos tenerla como modelo y punto de referencia en nuestra fidelidad. El Beato Juan Pablo II nos desarrolla **La Fidelidad de María**

El Papa Juan Pablo II, en su primera visita a México en el año 1979, nos dio una breve reflexión sobre la fidelidad, especialmente esta virtud tan necesaria en la formación de la madurez humana, revelándonos la fidelidad de María Santísima.

Palabras de Juan Pablo II:

"De entre tantos títulos atribuidos a la Virgen, a lo largo de los siglos... hay uno de profundísimo significado: ¡Virgen fiel! ¿Qué significa esta fidelidad de María?, ¿cuáles son las dimensiones de esta fidelidad? La primera dimensión de la fidelidad es la búsqueda: María fue fiel ante todo cuando por amor, inició su búsqueda del sentido profundo del designio de Dios en Ella y para el mundo. ¿Cómo sucederá esto? Preguntó al ángel de la Anunciación. Ya en el Antiguo Testamento el significado de esta búsqueda está representado en la expresión de excelente belleza y de extraordinario contexto espiritual: "Buscar el rostro del Señor". No hay fidelidad, sino no está enraizada en esta ardiente, paciente y generosa búsqueda; si no hubiera en el corazón del hombre una pregunta a la que solo Dios puede dar una respuesta, o mejor dicho, a la que solo Dios es la respuesta.

La segunda dimensión de la fidelidad es la acogida, la aceptación. El "quomodo fiet?" es transformado en los labios de María en un "fiat". ¡Hágase! ¡Estoy lista! ¡Acepto!: este es el momento crucial de la fidelidad, momento en el cual el hombre percibe que no podrá comprender completamente el "como"... que hay en el plan de Dios mas áreas de misterio que de claridad; que por más que trate, no alcanzará comprender en su totalidad. Es entonces, comprenderá totalmente el cómo; que hay en el designio de Dios más zonas de misterio que de evidencia; que, por más que haga, jamás logrará aceptarlo todo. Es entonces cuando el hombre acepta el misterio y le da un lugar en su corazón, así como "María conservaba todas estas cosas en su corazón"(Lc 2, 19; Lc 3, 15). Es el momento en que el hombre se abandona al misterio, no con la resignación de quien recapitula frente a un enigma, o un absurdo, sino más bien con la disponibilidad de quien se abre para ser habitado por algo... por Alguien más grande que el propio corazón. Esa aceptación se cumple en definitiva por la fe que es la adhesión, de todo el ser, al misterio revelado.

La tercera dimensión de la fidelidad es la coherencia: vivir de acuerdo a lo que se cree. Adaptar la propia vida al objeto de nuestra adhesión. Aceptar incomprendiones, persecuciones, antes que una ruptura entre lo que uno práctica y uno cree: esto es coherencia. Aquí se encuentra, quizás, el núcleo más íntimo de la fidelidad.

Pero toda fidelidad debe pasar por la prueba más exigente: la duración. Por eso la cuarta dimensión de la fidelidad es la constancia. Es fácil ser constante por un día o dos. Es difícil e importante el ser constante durante toda la vida. Es fácil ser coherente y constante en la hora del entusiasmo; es difícil serlo en la hora de la tribulación. Y solamente la constancia que dura toda la vida es la que puede llamarse fidelidad. El "fiat"

de María en la Anunciación encuentra su plenitud en el "fiat" que silenciosamente repitió al pie de la cruz. Ser fiel significa no traicionar en la oscuridad lo que se aceptó en la luz.



Compromiso individual, mejor de pareja.

Puesta en común.

- ¿Qué significa la fidelidad de María?
- ¿Qué dimensiones tiene esta fidelidad?
- El buscar a Dios, ¿por qué está en la raíz de la fidelidad?
- ¿Ser fiel en María, fue una "resignación", como quien dice «me tocó» o tuvo otros fundamentos?
- ¿Fue coherente María al decir "SÍ" al anuncio del Ángel y coherente a vivir conforme a ese "sí"?



Compromiso de grupo

Señalar el o los que van a preparar la Eucaristía del final de Curso



Oración

Mc 12, 13-17

¹³Le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos para que lo sorprendieran en alguna palabra. ¹⁴Viniendo ellos, le dijeron:

—Maestro, sabemos que eres hombre veraz y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres, sino que con verdad enseñas el camino de Dios. ¿Es lícito dar tributo a César, o no? ¿Daremos, o no daremos?

¹⁵Pero él, percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo:

— ¿Por qué me tentáis? Traedme un denario para que lo vea.

¹⁶Ellos se lo trajeron; y él entonces preguntó:

— ¿De quién es esta imagen y la inscripción?

Ellos le dijeron:

—De César.

¹⁷Respondiendo Jesús, les dijo:

—Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.

Y se maravillaron de él.

Papa Francisco

Cuidarse de los hipócritas y aduladores

Un cristiano no utiliza un "lenguaje educado socialmente", con tendencia a la hipocresía, sino que se vuelve portavoz de la verdad del evangelio con la misma transparencia de los niños.

La hipocresía que mata

La intención con la que se acercan a Jesús, es aquella de hacerle "caer en la trampa." Su pregunta de si es lícito o no pagar impuestos al César se coloca "con palabras suaves y hermosas, con palabras muy dulces."

"Tratan, de mostrarse como amigos". Pero todo es falso. Porque, "ellos no aman la verdad", sino solo a sí mismos", y así tratan de engañar, de involucrar a los demás en su engaño, en su mentira. Tienen un corazón mentiroso, no pueden decir la verdad":

"Es el lenguaje de la corrupción, de la hipocresía. Y cuando Jesús habla a sus discípulos, dice: "Que su hablar sea: '¡Sí, sí! ¡No, no!'. La hipocresía no es un lenguaje de la verdad, porque la verdad nunca va sola. ¡Nunca! ¡Siempre va con el amor!

No hay verdad sin amor. El amor es la primera verdad. Si no hay amor, no hay verdad. Estos quieren una verdad esclava de sus propios intereses. Hay un amor, podemos decirlo: pero es el amor de sí mismo, el amor a sí mismos. Aquella idolatría narcisista que les lleva a traicionar a los demás, les lleva a abusar de la confianza".

Amables hoy, traidores mañana

Lo que parece un "lenguaje persuasivo", lleva más bien "al error, a la mentira". Y, en el límite de la ironía, los que hoy se acercan a Jesús y "parecen tan amables en el lenguaje, son los mismos que irán la noche del jueves, para llevarlo al Huerto de los Olivos, y el viernes lo llevarán a Pilato". En cambio, Jesús pide exactamente lo contrario a los que le siguen, un lenguaje de "sí, sí, no, no", una "palabra de verdad y con amor".

"Y la humildad que Jesús quiere que tengamos, no tiene nada de esta adulación, con este estilo endulzado de avanzar. ¡Nada! La mansedumbre es simple, es como la de un niño. Y un niño no es hipócrita, porque no es corrupto. Cuando Jesús nos dice: "Sea vuestra palabra '¡Sí, sí! No, no! con alma de niños, dice lo contrario del hablar de estos".

La última consideración es aquella "cierta debilidad interior", estimulada por la "vanidad", por la que, "nos gusta que digan cosas buenas sobre nosotros". Esto "lo saben los corruptos" y "con este lenguaje tratan de debilitarnos".

"Pensemos: ¿Cuál es nuestro lenguaje? ¿Hablamos con verdad, con amor, o hablamos un poco con el lenguaje social del ser corteses, incluso para decir cosas buenas, pero que no sentimos? ¡Hermanos, que nuestro hablar sea evangélico!

Estos hipócritas que comienzan con la lisonja, la adulación, y todo esto, terminan buscando testigos falsos para acusar a los que habían halagado.

Pidamos hoy al Señor que nuestra conversación sea el hablar de los sencillos, el hablar de un niño, el hablar de los hijos de Dios, hablar con verdad sobre el amor".

SALMO 112

- 1 Bienaventurado el hombre que teme a Jehová
y en sus mandamientos se deleita en gran manera.
- 2 Su descendencia será poderosa en la tierra;
la generación de los rectos será bendita.
- 3 Bienes y riquezas hay en su casa,
y su justicia permanece para siempre.
- 4 Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos;
es clemente, misericordioso y justo.
- 5 El hombre de bien tiene misericordia y presta;
gobierna sus asuntos con justicia.
- 6 Por lo cual no resbalará jamás;
en memoria eterna será el justo.
- 7 No tendrá temor de malas noticias;
su corazón está firme, confiado en Jehová.
- 8 Asegurado está su corazón; no temerá,

hasta que vea en sus enemigos su deseo.

⁹ Reparte, da a los pobres;
su justicia permanece para siempre;
su poder será exaltado con gloria.

¹⁰ Lo verá el impío y se irritará;
crujirá los dientes y se consumirá.
El deseo de los impíos perecerá.

Como Cristo nos enseñó rezamos: **Padre Nuestro**